

ct

Milagro

de
Luis Miguel G. Cruz

(fragmento)

EN LA CHIMENEA

ANDRÉS

¿Qué clase de médico eres?

DOCTOR

De los contemplativos, los que certifican curaciones y atestiguan muertes.

ANDRÉS

Los médicos de tu clase sois completamente inútiles.

DOCTOR

No existe otra clase de médicos.

ANDRÉS

Tiene que haber una solución.

DOCTOR

Es posible, pero los médicos no son los más indicados para conocerla.

ANDRÉS

Es necesario que exista alguna solución.

DOCTOR

Lo necesario siempre es un milagro.

ANDRÉS

No digas gilipolleces.

DOCTOR

Donde la ciencia no llega, la gilipollez es la reina. ¿Quién cree ya en milagros? Sólo los idiotas.

ANDRÉS

Me la llevaré. Me la llevaré de aquí. Estados Unidos.

DOCTOR

Conozco algunos médicos allí. También conozco a muchos idiotas. Algunos son médicos. Te ayudaré. Pero Houston no es Lourdes y tanto los médicos como los idiotas son de la misma clase que los de aquí.

ANDRÉS

¿Qué clase de idiota eres?

DOCTOR

Está muerta. Todo parece indicar que fue rápido.

ANDRÉS

¿La has mirado bien?

DOCTOR

La examiné lo suficiente. Era tan bella.

ANDRÉS

Llevémosla al hospital

DOCTOR

Está mejor en su cama.

ANDRÉS

Al quirófano.

DOCTOR

Llora.

ANDRÉS

Ella nos está escuchando, como quien oye la radio. Tenemos que hacer algo por ella.

DOCTOR

Te dejo mi pañuelo.

ANDRÉS

El llanto es falso, la pena no es real, sino una institución social, pues llorar es imposible. La única posibilidad verosímil de conseguir unas lágrimas es sofocando el llanto. Por eso ya no usamos pañuelos en Occidente.

DOCTOR

Te sentirías mejor.

ANDRÉS

No quiero sentirme mejor, quiero que Enma vuelva.

DOCTOR

No debieras haber perdido tanto el tiempo.

ANDRÉS

El tiempo no es serio.

DOCTOR

Te vendría bien también tener fe.

ANDRÉS

La vida se habita, se existe, pero no se cree en ella.

DOCTOR

Te vendría bien tener fe en el tiempo. El tiempo avanza, cambia y llega a su fin. Esto es sólo el fin del mundo.

ANDRÉS

No, mi querido amigo, después queda toda una vida..

DOCTOR

Gracias por lo de querido amigo. Te acompaño en el sentimiento, pero escúchame, pedazo de alcornoque. Ella está muerta y ningún médico podrá cambiarlo. Si quieres milagros debes tener fe, es lo que se les pide a los idiotas en estos casos. Sinceramente, los médicos somos más razonables.

ANDRÉS

Comencé a amarla ayer, y ya no puedo parar. Cogí carrerilla.

DOCTOR

Déjala en la cama, querido amigo.

ANDRÉS

No tenemos más vino de cama.

DOCTOR

Tenemos de mesa.

ANDRÉS

Sólo sería capaz de llorar si ella volviera.

DOCTOR

Menos mal que aún quedaba esta botella.